



Capítulo 395

Medallón del Dragón de Obsidiana

Una vez que aceptaron su Insignia del Dragón Dorado, Gao Dongya y Xue Jiye dieron un paso atrás.

—¡Discípulo Yuan, da un paso adelante!

Long Yijun lo llamó para que avanzara.

Un momento después, Long Yijun se paró frente a él y le mostró una insignia que parecía diferente a las que recibieron Gao Dongya y Xue Jiye.

El Templo de la Esencia del Dragón otorga al Discípulo Yuan, por su enorme contribución al Reino Místico, el mayor honor que solo se ha otorgado en dos ocasiones desde la fundación de la secta: el Medallón del Dragón de Obsidiana. ¡Se convierte en la tercera persona en obtenerlo en la historia de la secta!

Mientras tengas este medallón, tu estatus dentro de la secta será similar al de un Maestro de Secta, ¡y los discípulos deben respetarte y tratarte como tal! Además, esto se aplica incluso si un día decides separarte de la secta, ¡siempre que no nos traiciones!

Long Yijun le entregó a Yuan un medallón negro con forma de dragón. A diferencia de la insignia que obtuvieron los otros dos, la de Yuan estaba hecha de un material similar al jade y tenía la forma de un dragón, mientras que las suyas eran simples medallones dorados con palabras grabadas.

"Gracias, Maestro de Secta." Yuan aceptó la insignia con una sonrisa radiante.

A pesar de obtener muchos trofeos en su vida, siempre era una alegría recibir una recompensa por su trabajo, ya que eso significa que sus esfuerzos significaron algo para alguien y no fueron en vano.

"¡Discípulos, den un fuerte aplauso a estos tres jóvenes héroes!" Long Yijun se giró hacia el público y exclamó en voz alta.

Inmediatamente la Cumbre estalló en vítores y aplausos, y no se detuvo hasta unos minutos después.



Una vez que los ruidos disminuyeron, Long Yijun dio un breve discurso sobre los participantes y el Reino Místico antes de despedir a todos excepto a los participantes.

"Tengo más recompensas para ustedes tres. Acompañenme al Salón del Tesoro", les dijo Long Yijun.

"Dame un momento, Maestro de Secta", le dijo Yuan antes de ir a donde Min Li y Meixiu estaban esperando.

"Ustedes dos pueden regresar a casa primero. Regresaré en cuanto termine con el Maestro de Secta".

"Está bien." Ambas asintieron y abandonaron el lugar juntas.

Algún tiempo después, Yuan y los otros dos participantes siguieron a Long Yijun hasta la sala del tesoro.

"Ustedes dos pueden elegir el tesoro que quieran del Salón del Tesoro. Discípulo Yuan, puede elegir dos por su contribución", les dijo Long Yijun.

Sin embargo, Gao Dongya de repente abrió la boca y dijo: "Maestro de Secta, no puedo aceptar esta recompensa".

"¿Oh?" Long Yijun levantó las cejas.

Aunque me cueste admitirlo, yo... no hicimos nada para contribuir al resultado del Reino Místico. Todo fue culpa del Discípulo Yuan. Antes de que pudiéramos siquiera llegar a la Pagoda Mística, nos expulsaron, sin apenas puntos. Si no fuera por el Discípulo Yuan, no puedo ni imaginar cómo estaría ahora el Templo de la Esencia del Dragón. Ni siquiera merezco la última recompensa, y mucho menos esta. Gao Dongya explicó su razón para no aceptarla.

¿Expulsados? Ah... Me olvidé de ellos... Lo siento... Yuan se dio cuenta de repente de que había expulsado accidentalmente a sus propios compañeros al ordenarle al Reino Místico que expulsara a todos los participantes, y se disculpó con ellos en su fuero interno.

—¡Estoy de acuerdo con el discípulo Gao, Maestro de Secta! No podré aceptar esta recompensa. Si pudiera, incluso devolvería la última —le dijo Xue Jiye.

"Hmmm..." El Maestro de Secta los miró con una expresión tranquila.



Tras un momento de silencio, asintió: «Muy bien. Si ya os sentís culpables por recibir la primera recompensa, pero no deberíais sentir os así. No fue vuestra culpa que os expulsaran del Reino Místico. Fue un fenómeno desconocido que ninguno de nosotros podría haber esperado».

Y continuó: "Y como no escogeréis un tesoro en el Salón del Tesoro, os daré algunas piedras espirituales para que cultiveis en su lugar".

"¡Gracias, Maestro de Secta!"

Gao Dongya y Xue Jiye se inclinaron ante Long Yijun antes de abandonar la escena.

"Eres un hombre muy honorable, discípulo Gao. De verdad que no esperaba eso de ti", le dijo Xue Jiye después.

"¡Hmph!" Gao Dongya simplemente resopló ante sus palabras antes de separarse.

Mientras tanto, de vuelta en el Salón del Tesoro, Long Yijun llevó a Yuan a la bóveda donde almacenaban la mayoría de sus valiosos tesoros.

"Adelante. Elige los dos que quieras... ¿Sabes qué? Como los otros dos se negaron a elegir un tesoro, te daré tres tesoros en lugar de dos. Si necesitas ayuda con algún objeto, solo pídemelo y te diré para qué sirve. Tómalo tu tiempo", le dijo Long Yijun.

"De acuerdo." Yuan asintió y procedió a recorrer el lugar, tomándose su tiempo para revisar la descripción de cada tesoro dentro de la habitación.



[Flor de dragón]

[Medicina de nivel 4]

[Descripción: Una flor con forma de dragón. Otorga una fuerza inmensa al usuario durante quince minutos]



[Ginseng de dragón]

[Medicina de nivel 4]

[Descripción: Requiere 100 años para madurar por completo. Se usa principalmente como ingrediente en alquimia.]





[Arco de dragón]

[Grado: Tierra]

[Calidad: Alta]

[Fuerza física requerida: 8000]

[Fuerza mental requerida: 12.000]

[Descripción:

Un lujoso arco largo hecho de madera espiritual y seda de dragón.]

Como era de esperar de una secta con la palabra "Dragón" en ella, había muchos tesoros relacionados con los dragones.

Sin embargo, incluso después de ver cada tesoro en la Sala del Tesoro, Yuan no pudo elegir uno. No fue porque no hubiera ninguno que le llamara la atención. De hecho, había demasiadas opciones y no podía elegir solo una o dos entre miles.

«Ya tengo suficientes tesoros, y ninguno de los que hay aquí es mejor que los que ya tengo. Debería elegir estos tesoros teniendo en cuenta a Meixiu y Yu Rou, ya que no tienen mucho», pensó Yuan.

Con eso en mente, Yuan revisó los tesoros de la habitación. Sin embargo, en lugar de pensar en lo que quería, los miró como si estuviera eligiendo regalos para Meixiu y Yu Rou.

'Xiao Hua, Feng Feng, Yingying, ¿cuál de estos tesoros creen que sería adecuado para Meixiu y Yu Rou?'

Yuan decidió recurrir a las expertas. No solo tenían más experiencia que él en tesoros, sino que además eran mujeres.